

# BIBLIOGRAFIA

RATTO-CIARLO, José.- La Utopía del Reino de Dios.- El hombre antiguo en busca de un estado ideal. Caracas, Ediciones Garrido, 1955.

Grandes escritores o escritores de cosas grandes se han apartado, a veces del bullicio y tráfago de la calle a trabajar en una cueva. En la Cueva de Manresa escribió San Ignacio de Loyola el libro inmortal de los Ejercicios Espirituales. En la Cueva de Belén escribió parte de sus obras y tradujo la Biblia San Jerónimo. Pudieron multiplicarse las evocaciones históricas.

La idea de cueva nos perseguía al leer el libro de RATTO-CIARLO, por la riqueza de material que abarca con atisbos de grandeza intelectual. Pero debiera haberle acompañado en su luminosa soledad algún aparato sísmográfico. Su estilo delata altibajos que recuerdan los deslizamientos; y sus pensamientos, fraccionados en numerosos títulos y subtítulos, registran sacudidas y temblores de carácter tectónico y volcánico.

Hay en el libro exceso de perspectivas y el lector no acostumbrado a la síntesis podría asustarse. En tierras de gentes dotadas de gran paciencia, este libro, que consideramos como una especie de silo o troje, fertilizaría los espíritus a condición de ser leído repetidas veces. No todos pueden brincar con el autor. No todos están capacitados para doblar singladuras de progreso cultural.

Al hojear el libro y después de un denodado trabajo sobre algunas páginas, a fin de alcanzar las intenciones del autor, confesemos que son muchas las excelentes impresiones que hemos recogido. El carácter rapsódico del libro tiene muchas ventajas. Debemos, sin embargo mencionar algunas imperfecciones que el ilustre autor podrá corregir en una segunda edición.

Es evidente que el libro es cosecha de múltiples estudios. La multitud de obras citadas da autoridad al escritor y sugiere confianza. Pero no basta la multiplicidad, si fallan los matices, que sólo podrían adquirirse con una lectura atenta de artículos especializados, y sobre todo con la documentación histórica de literatura inglesa y alemana. Esta literatura es de una inmensa y definitiva importancia para investigaciones históricas del carácter emprendi-

do por el autor. Deberían citarse con preferencia libros contemporáneos y de probada ortodoxia. Por desgracia advertimos que Renan y Harnack —ciertamente ya anticuados y pasados de moda— ponen ribetes de duda en sus afirmaciones bien intencionadas.

El autor ha escogido un título que ciertamente está en boga. La palabra utopía, desde el estado de Platón, a través de la obra de Tomás Moro, hasta las hechicerías de algunos escritores apocalípticos, es muy familiar en el movimiento cultural de nuestro occidente. Pero nos choca esta palabra cuando se aplica al tema sagrado del Reino de Dios. Utopía quiere decir OÜ = NO — TOPOS = LUGAR una cosa que por una u otra razón no puede tener lugar en el plano de las realidades históricas. No creemos que el autor quiera decir eso del reino de Dios en la tierra; sería manifiesta contradicción con la doctrina de Cristo.

Reino de Dios es un término técnico. El autor ha debido adentrarse un poco en la historia de este término, no ciertamente en la literatura profana sino en la historia de Israel. El "Dictionnaire de la Foi Catholique" u otra cualquier enciclopedia le hubiera proporcionado conceptos precisos. Por desgracia nuestros intelectuales laicos, que a veces no podemos menos que admirar por su buena voluntad y asombroso nivel de cultura general, no se toman la fatiga de abrir un tratado de Teología Bíblica o examinar comentarios de la Sagrada Escritura. Las introducciones bíblicas que el autor cita con exclusividad, dan la impresión de tiempos añejos, que ornaban con florecillas lo esencial y escondían lo indispensable bajo la miseria de "Always more and more about less and less".

Los problemas centrales del libro —Dios, hombre, estado— son tan vastos que reclamarían gruesos volúmenes. No se los vamos a exigir al Sr. Ratto-Ciarlo; pero si descartamos que el autor condensara tras una madura gestación de su mente, las conclusiones a que han llegado otros escritores. Haría con ello un servicio apreciable para la mayor gloria de Dios. No olvide el ilustre autor que nosotros no hemos clausurado la historia a pesar de lo que digan muchos pseudoprofetistas. Por lo tanto, el reino de Dios habrá de manifestarse un día en su esplendorosa grandeza, tal vez cuando lleguen a la casa del Padre Común las razas de color con sus tesoros insospechados. Ni Asia ni América han dado a la Iglesia de Dios sus Aristóteles o Platones,

mucho menos, mentalidades de la altura de los santos Padres y de los Teólogos medievales ¿Sería exageración esperar que, en el correr de los siglos venideros, acontezca el prodigio del estallido de nuevas culturas? Si ahora miramos con tal optimismo hacia el porvenir ¿por qué debemos juzgar el pasado con menos optimismo cuando en realidad el pasado no fue sino una preparación, sea en el mundo pagano greco-romano, sea en el mundo cerrado de la revelación divina por medio de los hebreos-israelitas-judíos? La misión de los escritores paganos era entregar una lengua elaborada a los escritores eclesiásticos —Padres Apostólicos - Santos Padres del mundo oriental y occidental— con gama de colores y sonidos. El Reino de Dios es como la creación un procedimiento y un proceso lento, lentísimo. Cada edad tiene su importancia parcial; cada edad, al morir, hace nacer otra edad más perfecta.

El Reino de Dios es además obra de Dios y de los hombres. El autor no ha tenido el instinto necesario para captar las vibraciones de la naturaleza humana. ¿Qué útiles le hubieran sido los libros de Boman sobre las diferencias de la mentalidad semítica y griega y las disertaciones del R. P. Prumm sobre la gran novedad del Cristianismo?

Afortunadamente no da margen a las especulaciones y sofisticaciones de ciertos escritores sobre el influjo del diablo en la historia. Pero le hubiera ayudado mucho el análisis del mal, del pecado y de las obras de las potencias de las tinieblas.

El Sr. Ratto-Ciarlo muestra singular simpatía hacia San Pablo. Pero también aquí le hubieran venido de perlas las obras respectivas de Holzner, Prat, Ricciotti, etc. San Pablo, después del acontecimiento de Damasco, no se mueve ya en el derrotero de los simples mortales. Lo sobrenatural lo diferencia de los grandes héroes a lo Julio César.

Falta también en la obra el concepto preciso de santidad, que desde la idea del héroe y pasando por el concepto de sabio se desarrolló y sintetizó en la noción cristiana, que estriba en la idea de paternidad y filiación, con sus relaciones y privilegios.

El ilustre autor no hablaría de utopía, sin distinguos, si poseyera un panorama de temas más vasto y sin espezismos.

No debe olvidar junto a San Pablo, la figura de San Pedro; no olvide el camino real de la caridad, no olvide

el concepto de libertad en el tumulto de esclavos; no olvide Sión para extasiarse ante el Olimpo; no olvide la teología de la ciudad de Dios = Jerusalén, con su alcance litúrgico, si quiere hacer un ensayo profundo y preciso del Reino de Dios.

El mundo antiguo, con su fiebre cultural y con su crisis económico-social no es sino el ambiente en el cual aparece, como factor de transformación espiritual, el Reino de Dios.

A Balogh, S. J.

ANGEL SAENZ O. R. S. A - Comentarios al Santo Evangelio Tomo Primero.- Madrid 1955

El autor y el libro son ampliamente conocidos de nuestros lectores. El Padre Angel Sáenz, excelente director de espíritus, y obrero apostólico de primera fila en múltiples campos de acción, colecciona en este libro las charlas dictadas cada domingo sobre el Evangelio del Día. No se trata, por lo tanto, de una exégesis minuciosa, sino de comentarios que vibran con los problemas espirituales de nuestros días. Muchos sacerdotes encontrarán en estas páginas ideas luminosas para dar actualidad a su homilias; muchos seculares, una lectura fácil y sabrosa. Cada comentario dominical, va generalmente seguido de un epílogo en verso.

M. A. E.

JOHANNES HIRSCHBERGER: Historia de la Filosofía. Traducción y apéndices de Luis Martínez Gómez. S. J. Tomo II: Edad Moderna y Epoca Contemporánea.- Editorial Herder, Barcelona, 1956.

Acaba de publicarse dentro de la Biblioteca Herder el tomo II de la HISTORIA DE LA FILOSOFÍA, del Dr. Hirschberger. Con este volumen queda completa la versión española de esta obra, de cuyo primer tomo dimos noticia en SIC.

Extracto del índice general del tomo II - Filosofía de la Edad Moderna. Sistemas de los siglos XVII y XVIII. Racionalismo - Empirismo - La Ilustración. Kant y el idealismo alemán. Filosofía de la Edad Contemporánea, del siglo XIX al siglo XX. Del idealismo al realismo - Filosofía de la objetividad - Voluntarismo y pesimismo - Materialismo - Revolución cristiana - Fenomenalismo - Neoplatonismo y Neoescolástica - La Filosofía del siglo XX. Bosquejo de Historia de la Filosofía española. Suplemento de bibliografía española.